

REVISTA DIGITAL EL TALLER

“LA POESÍA ENUNCIA Y EN SUS ENUNCIACIONES PRODUCE VERDAD HISTÓRICA”



Antonio Machado a Federico García Lorca

Pero el dolor es Inevitable

EMILIO GONZÁLEZ MÁRTÍNEZ

*En suspenso, atroz, antes del alba,
cayó cantando una vez más
por vez primera, siempre
y hundió en mí sus aforismos:*

*“No es que el lenguaje sea peligroso,
es el peligro mismo”.*

*Y si caes como un párpado tuerto,
quién recogerá tu siembra,
y si vuelas, inevitable como el dolor,
quién escribirá, sabiéndolo,
su último verso.*

*Éramos el primer día,
con el pecho dolorido de comenzar.
El primer día es mentiras y futuro,
un cántaro de inicios soterrados,
un dolor en el aire,
respirando.*



POEMA AUDIO

En este número

- [Pero el dolor es inevitable](#)
- Emilio González Martínez
- Antonio Machado Fue En Granada
- Carta De La Esposa De Tuñón a Pilar Iglesias
- Federico En Buenos Aires
- [¿De qué se trata la Memoria Histórica?](#)
- Antonio Buero Vallejo
- Dámaso Alonso
- ¿Dónde Está Federico? Emilio Prados
- Rafael De León REQUIEM Por Federico
- María Teresa León
- Tristán Tzara
- Dámaso Alonso
- Noticias Y Hallazgos Actuales
- LA ESENCIA DE LA POESÍA
- Heidegger Las cinco palabras guía”



¡Ay! Federico García Lorca

Antonio Machado A

Federico García Lorca

EL CRIMEN

QUIERO LLORAR MI PENA Y TE LO DIGO...

Se le vio, caminando entre fusiles,
por una calle larga,
salir al campo frío,
aún con estrellas, de la madrugada.
Mataron a Federico
cuando la luz asomaba.
El pelotón de verdugos no osó mirarle la cara.
Todos cerraron los ojos;
rezaron: ¡ni Dios te salva!
Muerto cayó Federico
-sangre en la frente y plomo en las entrañas-.
...Que fue en Granada el crimen
sabed -¡pobre Granada-, en su Granada...

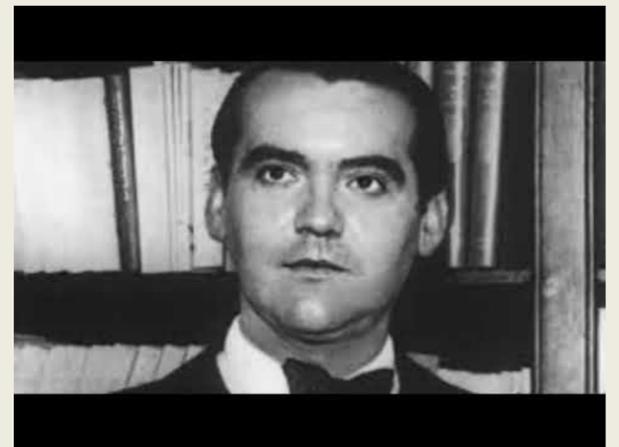
II

EL POETA Y LA MUERTE

Se le vio caminar sólo con Ella,
sin miedo a su guadaña.
-Ya el sol en torre y torre; los martillos
en yunque – yunque y yunque de las fraguas.
Hablaban Federico,
requebrando a la muerte. Ella escuchaba.
"Porque ayer en mi verso, compañera,
sonaba el golpe de tus secas palmas,
y diste el hielo a mi cantar,
y el filo a mi tragedia de tu hoz de plata,
te cantaré la carne que no tienes,
los ojos que te faltan,
tus cabellos que el viento sacudía,
los rojos labios donde te besaban...
Hoy como ayer, gitana, muerte mía,
qué bien contigo a solas,
por estos aires de Granada, ¡mi Granada!"

III

Se le vio caminar...
Labrad amigos,
de piedra y sueño, en el Alhambra,
un túmulo al poeta,
sobre una fuente donde llora el agua,
y eternamente diga:
el crimen fue en Granada, ¡en su Granada!



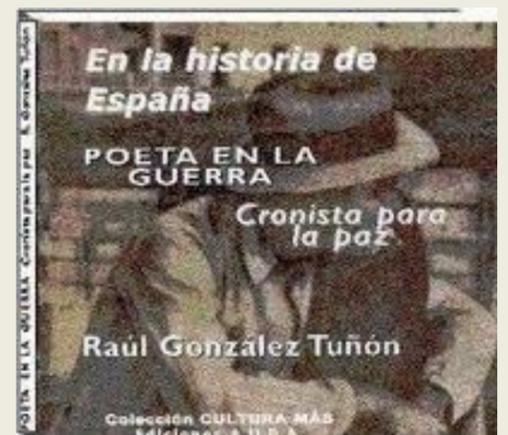
Quiero llorar mi pena y te lo digo
para que tú me quieras y me llores
en un anochecer de ruiseñores,
con un puñal, con besos y contigo.

Quiero matar al único testigo
para el asesinato de mis flores
y convertir mi llanto y mis sudores
en eterno montón de duro trigo.

Que no se acabe nunca la madeja
del te quiero me quieres, siempre ardida
con decrepito sol y luna vieja.

Que lo que no me des y no te pida
será para la muerte, que no deja
ni sombra por la carne estremecida.

Federico García Lorca



Carta de la esposa de González Tuñón

*Nélida Rodríguez Marqués a,
Pilar Iglesias*

"Raúl González Tuñón volvió a Madrid, y ahora vuelve en la forma que él hubiera elegido: en libro: el libro de "La muerte en Madrid", surgido en los días vividos del año 37, cuando como corresponsal de "La nueva España" de Bs. As., y "El Diario" de Manuel Lainez, recorría la ciudad sitiada y bombardeada. La sufría con sus amigos españoles uniendo sus esfuerzos a los miles de españoles, para contribuir a que Madrid no cayera.

De regreso a Bs. As., en el año 39, organiza sus poemas de aquellos días y surge su dolor y también su esperanza en forma de libro.

Y ahora, Maga, ésta hermosísima edición hecha en Madrid de la mano de Pilar Iglesias Nicolás y su grupo de poesía.

¿De dónde surgió tanto amor y tanto empeño en sacar a la luz de España este libro, que dicen los expertos que es el mejor de los cuatro escritos por Raúl sobre España!

¿De dónde salieron, en qué fuente abrevaron para editarlo?

"Volveremos cantando, volveremos"

Así respondió Raúl González Tuñón, en el año 1953, cuando el imperialismo yanqui instala -con su forma de falsa protección- las bases en las bellas tierras españolas.

¡Ahora vuelve! Y vuelve para recorrer con este libro las calles de Madrid de las manos de una juventud, que quizás se adentre en sus calles, bajo el hermano sol de Madrid para descubrir aquel tiempo de lucha, de polémica, de guerra civil.

No se encontrarán físicamente con Federico García Lorca, Rafael Alberti, Miguel Hernández, León Felipe, Pablo Neruda y tantos otros que se llevó la guerra, el fusilamiento, la cárcel, la vida. Tampoco a Raúl, pero tendrán su Voz.

*Nélida Rodríguez de González Tuñón
Buenos Aires, Junio 2006*



Pilar con Nélida en la casa del poeta

De la Avda. Rivadavia, donde prepararon en esos días lo que sería el libro
POETA EN LA GUERRA...

Raúl González Tuñón



En la historia de España

POETA EN LA GUERRA

Cronista para la paz

Raúl González Tuñón

12 crónicas del poeta desde España (1935-1936)

12 capítulos que se publicaron en EL SUPLEMENTO DEL DIARIO CRÍTICA

"Estando yo en Madrid, mientras los locales obreros seguían clausurados y los diarios pasaban por la censura más ultramontana; mientras Gil Robles y Lerroux reducían a menos de la mitad la subvención del Estado a las Misiones Pedagógicas y otras instituciones de cultura, me preguntaba: ¿qué hace, dónde está la generación del 98, en un tiempo enrolada en la lucha por la dignidad del pensamiento?

Y vi a Unamuno, el "oso místico" cuya obra, hay que confesarlo, carece de un contenido grande, a pesar de cuatro libros admirables, por sus contradicciones, por sus dudas, dudas de oso místico que se ha pasado la vida golpeándose el pecho y preguntando qué hay más allá; lo vi cuidando en el más acá su sinecura y las sinecuras de sus hijos, tacando agriamente a los escritores de avanzada y aceptando ser el ciudadano de honor de una república que masacró a los obreros, abandonó a las Misiones y llevó a la cuenca asturiana a los marroquíes y a los soldados de la Legión Extranjera.

Y vi a Pío Baroja, al rebelde, al anarquista, al ateo don Pío Baroja, al terrible hombre malo de Itzea, aceptando un sillón en la Academia y dirigiéndose vacilante con su frac flamante a la tribuna para confesar allí: "Yo fui anarquista, pero mi anarquismo sólo fue una especie de liberalismo extremo..."

Y a Ramiro de Maeztu, que se comía los chicos crudos en su pueblo, Vitoria, exaltando ahora la estearina y el hitlerismo. Y a Manuel Bueno, a Salaverría, pidiendo medidas de represión en la prensa monárquica junto a firmas tan desprestigiadas como las de un vulgar Pedro Mata o un vulgar Caballero Audaz. Y a Jacinto Benavente adulando a la aristocracia en una conferencia pronunciada en Málaga, en un acto en honor de un recitador vulgar, de un González Marín. Felizmente, en esos momentos otros grandes hombres del 98, los auténticos, asumían una actitud bien diferente.

Ramón del Valle Inclán, como dije en otra crónica, adhería poco antes de morir al Congreso de Escritores de París y se asociaba a toda demostración antirreaccionaria.

Antonio Machado, que puede considerarse de la misma promoción, se declaraba antifascista y antiguerrero y movía comprensivamente la cabeza, desde su metafísica soledad, ante la impetuosa vanguardia.

Comprobé al mismo tiempo que ya José Ortega y Gasset había dejado de ser el maestro de la juventud. La influencia de Ortega, hombre ligado a la generación del 98 por ser su ubicador y panegirista, es nula."

LA ESENCIA DE LA POESÍA

Las cinco palabras-guía

1. **Poetizar: la más inocente de todas las ocupaciones**
2. **Y se le ha dado al hombre el más peligroso de los bienes, el lenguaje... para que muestre lo que es**
3. **EL HOMBRE HA EXPERIMENTADO MUCHO. NOMBRADO A MUCHOS CELESTES, DESDE QUE SOMOS UN DIÁLOGO Y PODEMOS OÍR UNOS DE OTROS**
4. **PERO LO QUE QUEDA, LO INSTAURAN LOS POETAS**
5. **PLENO DE MÉRITOS, PERO ES POÉTICAMENTE COMO EL HOMBRE HABITA ESTA TIERRA**

Cuando el poeta queda consigo mismo en la suprema soledad de su destino, entonces elabora la verdad como representante verdadero de su pueblo.

En Ella se dice poéticamente lo que sólo se ha podido pensar analíticamente.



La esencia de la poesía que instaura Hölderlin es histórica en grado supremo, porque anticipa un tiempo histórico. Pero como esencia histórica es la única esencia esencial.

(M. Heidegger)

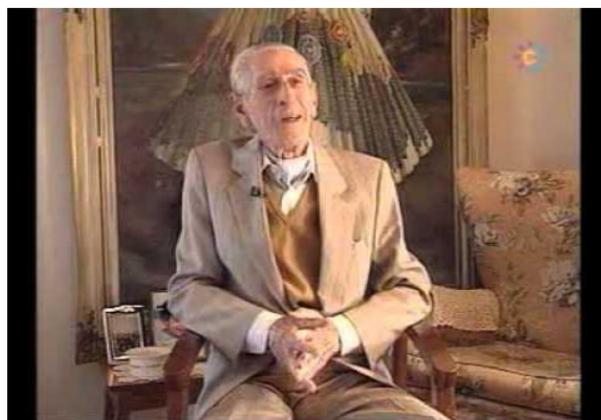
Pinceladas sobre Lorca

Interesante cuestión: ¿De qué se trata la Memoria Histórica?

[La justicia argentina investigará el asesinato de García Lorca](#)



De Granada a Buenos Aires



2017
Un programa
de J. García
Soler A
FONDO

[PROGRAMA DE TVE](#)

Rafael Martínez Nadal.
Rafael Alberti, Salvador
Dalí, Maruja Mallo, Dámaso
Alonso, Luis Rosales, Jorge
Luis Borges
Y Octavio Paz.



Programa en la TVE en 1980 "LA CLAVE" Y LA MUERTE DE LORCA

Pinceladas sobre Lorca

"Quienes consideran periclitado el teatro lorquiano morirán antes que él"



CURSO INTRODUCCIÓN AL PSICOANÁLISIS

MITO LEYENDA Y POESÍA

Antonio Buero Vallejo

LORCA HOY

Resulta difícil hablar hoy de Lorca. ¿Se ha escrito ya tanto de su obra! Aún más difícil es hablar de Lorca a extranjeros cuando se es español, porque el extranjero de cultura media ha convertido a Lorca en un mito. Los estudiosos de la literatura saben a qué atenerse, pero se hallan igualmente impotentes ante la fuerza del mito lorquiano. ¿Cuál es éste? En pocas palabras: Federico García Lorca es una cumbre -un gran poeta de todos los tiempos- en un desierto -la literatura española del presente siglo-. España tuvo a Cervantes, a Calderón... y a Lorca. Fuera de España, el hombre de la calle apenas reconoce unos pocos nombres más de nuestra realidad literaria y no les atribuye, cuando lo hace, categoría similar a la de los citados. Y cuando la reduce a nuestro siglo, la literatura española se salva para él porque puede vanagloriarse de un poeta y dramaturgo de primer orden.

Debo decir sin dilación que admiro a Lorca como a un poeta y dramaturgo de primer orden. Cualquier homenaje a su figura contará siempre con mi adhesión calurosa. Con mi gratitud de español también, pues gracias a la fama mundial de su obra nuestro planeta comprueba que mi país puede dar grandes escritores. Pero, de hecho, el planeta ignora que los ha dado, pues la obra de otros no transitó por él con resonancia y en la proporción conseguidas por la de Lorca; y, por consiguiente, el mundo conoce mal a Lorca. Aunque sea genial, a un escritor no se le conoce y aprecia bien cuando se le ve como una cumbre en un hipotético yermo, sino cuando se advierte la cordillera de montañas en que se encuentra insertado.

([Texto](#) completo) Biblioteca M. Cervantes, sin fechar el HOY"



Antonio Buero Vallejo

Claro está que también al ser el que escribe, otro inmortal, Buero Vallejo, sean siempre el HOY, al leerlas. Buero Vallejo, con su obra "La escalera" y "El tragaluz", obras que bebí para vivir; que leímos. Nací y crecí durante la dictadura militar (1939-1977). Viví un tiempo donde la obscuridad en España absoluta, hacia envolturas de ceguera sorda. Y Antonio Buero Vallejo sobre el potente vehículo, el teatro, que siempre cuenta historias de escaleras y vidas aún sin estrellas por donde cayeron las letras y todo el abecedario, como predijo otro Vallejo, en "España aparta de mí este cáliz"

TODOS LLORANDO LLORAN A FEDERICO
Rafael de León **REQUIEM** por Federico

Requiem

Lo mataron en Granada,
una tarde de verano
y todo el cielo gitano
recibió la puñalada...
Sangre en verso derramada,
poesía dulce y roja
que toda la vega moja
en amargo desconsuelo
«sin paño de terciopelo
ni cáliz que la recoja».

(Por cielos de ceniza
se va el poeta;
la frente se le riza
como veleta.
Toda Granada
es una plazoleta
deshabitada)

II

«Por el olivar venían,
bronce y sueño, los gitanos».
En la plama de sus manos
como un niño lo traían...
Las mujeres se rompían
los volantes de la enagua,
y el Darro bailaba el agua
en un triste soniquete
que sonaba a martinete
y a cante grande de fragua...
(¡Encended los faroles;
romped el velo;
cantad por "caracoles",
que viene el duelo!
¡Como una espada,
llevadlo, así, entre "oles"
por su Granada)

III

No te vayas buen amigo
quédate aquí con nosotros;
están soltando los potros
junto a lo verde del trigo...
Están soñando contigo
temblando de calentura,
gitanas de piel oscura
y brillante cabellera
y hay una boca que espera
morderte labio y cintura...

(Desnúdate deprisa,
que vengo herido;
quédate con la risa
como vestido...
Quiero beberte
y que luego dormido
venga la muerte...)

IV

«Rosa de los Camborios
gime sentada a la puerta»
medio viva y medio muerta
entre paños mortuorios.
A la luz de los velorios,
con pena de jazmín chico,
cual dos palomas sin pico
muestra sus pechos helados,
heridos y acuchillados
lo mismo que Federico.
(¡Que doble, bronce y plata,
la Vela, Vela,
que se ha muerto la nata
de la canela!

V

«Ignacio Sánchez Mejías
con toda su muerte al hombro»
sale pálido de asombro
a las barandas sombrías...
Todas las ganaderías
mugen a la misma hora
y en el filo de la aurora,
junto a los bravos erales,
sobre el mar de los trigales,
la brisa también lo llora...
(¡Ignacio, dame el vaso
con el unguento;
no puedo dar un paso,
ya no me siento!
Quiero abrazarte,
pero me ciega un viento
de parte a parte...)

VI

Dentro de su traje oscuro
te nombra Bernarda Alba...
la tarde pinta de malva
la rosa blanca del muro.
En la calle pisa duro
un caballo sin jinete;
dan en la torre las siete
y Angustias, con voz sombría,
solloza un Ave María
derrumbada en el poyete.

(Por la tapia del huerto
te llamé en vano...
—¡Dime que no está muerto
Pepe, el Romano!—
Ciego de zambra,
con un Ángel gitano
va por la Alhambra...)

VII

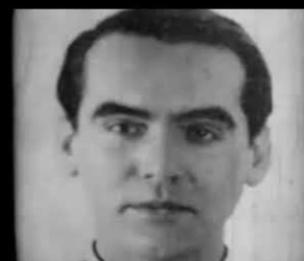
—¿De quién es ese lamento
que sobre la noche rueda?...
—De Marianita Pineda,
que está bordando en el viento...
Con hilos de sentimiento,
a la vez que borda y canta
y con mano fina planta
entre sangrientos jardines
una rosa de carmines
que enjoyará su garganta...
(¿Qué bordas, Marianita,
sobre esa tela?
La flor para una cita
que me desvela...
¡En seda cuaja
lo que Granada grita
que es su mortaja...)

VIII

«¡Hijo con un cuchillito
que apenas cabe en la mano»,
de tu romance gitano
cortaron la flor del grito!
¡Ay, qué dolor infinito
de pedernal y de rosa;

IX

Desde su balcón volado,
pálida, triste y mocita,
te llama Doña Rosita,
con el aliento apagado...
Un heliotropo morado
le acuchilla las ojeras
y corta con sus tijeras
adormecidas de herrumbre
su corazón hecho lumbre
por cincuenta primaveras...
(¿Quién cambió los papeles
en el piano?
¿Quién secó los claveles
de mi verano...?
¡Ay, qué tormento!
¿Dónde estás, primo hermano,
que no te siento?)



AUDIO DEL POEMA

X

Sobre el hoyo de la cama
donde su flor se le mustia
igual que un río de angustia
una mujer se derrama...
Llama en vano, llama y llama
al hijo que se le esconde...
—¿En qué jardines, en dónde,
hallar mi nardo de esperma...?
Grito preñado de Yerma
al que el hijo no responde...
(¡A la nana, mi niño,
que es madrugada...!
¡A la nana, cariño,
flor de Granada!
¡Si yo pudiera
quedarme embarazada
yo te pariera!)

XI

«Antonio Torres Heredia
Camborio de dura crin»,
llora al filo de la media
noche por el Albaicín...
Suenan la voz de un muecín
como una fuente delgada,
y desde Sierra Nevada,
una paloma doliente,
baja a besarle la frente
al poeta de Granada...
(¿A dónde vas, amigo,
con tu secreto?
Te llevarás conmigo
voz y soneto...
¡Cómo gemía
dentro de tu esqueleto
la poesía!)



Un poema bailado por LOLA FLORES



María Teresa León

Nos dejan en la mano muchos libros. Ande, léalo, suplican a Rafael. Soy un poeta joven como usted lo era cuando Juan Ramón le escribió la carta aquella que fue como el espaldarazo que los caballeros medievales recibían antes de lanzarlos a la arena de la Historia. Cartas, libros. Se nos ocurre, al leerlos, maravillosas cartas de esperanza. Es como cuando se abre la ventana y hay nieve o todas las flores se han abierto. Son las nuevas generaciones, las que envejecerán mucho más tarde, en otoños diferentes de los nuestros, otoños que no podemos adivinar. Quisiéramos decirles: no penséis más en nosotros, somos nada más aquellos que perdimos el dulce rostro de España. En alguna carta nos han preguntado: ¿Cómo era Federico?

Federico era el hombre que siempre llegaba tarde. Cuando se le decía: Vente a comer con nosotros, a veces no llegaba nunca. En Buenos Aires, dejó compuesta y sin novio poeta a toda la mejor sociedad reunida en casa de Capdevila, un escritor muy importante. Pero tal vez llegó luego, a las mil y quinientas.

Improvisaba su vida. ¿Vienes? Sí, sí. Pero ¿por qué no fuiste anoche a casa de ...? Porque es una anfiatora. ¿Y qué es eso? Pues, ella. Anfiatora fue el nombre que bautizó el teatro experimental que dirigía Pura Ucelay.

Cuando se caminaba junto a Federico había que detenerse para reír y para cruzar la calle. Sufría una cierta vacilación al andar. ¡No, no pases! ¡Aún, no! Pero, hombre, si ya no hay ningún coche. Eso no se sabe nunca. ¡Qué grande debía parecerle la calle de Alcalá! Tal vez por esa su incertidumbre en los cruces, Federico iba rodeado de amigos. Los amigos eran la aureola de cierto torerismo, de cierta soledad que combatía hablando. Federico necesitaba ataduras, ligaduras, respuestas, espejos. Su amistad, tierna y flexible, era dicha en voz alta. Si la gente no le gustaba mucho, se la sacudía: ¡zape, zape! Y qué bien escuchaba cuando le hablaban seriamente. Federico, ¿por qué no vienes al mitin que por la libertad de Carlos Prestes se va a celebrar en la Casa del Pueblo? Hablaremos nosotros, estará la madre del líder brasileño encarcelado. ¿Vienes? Fue y dijo uno de los poemas de su libro Poeta en Nueva York. Era el año 1936. Algo diferente se respiraba por las calles madrileñas. Federico se sentaba sin miedo junto a los políticamente comprometidos. Puede que antes los criticase, pero en aquel momento en que comenzaban a prenderse las hogueras, no. Su sonrisa de entonces iba siempre acompañada de un joven muchacho serio y tranquilo que se llamaba Rapún. Parecía un poco asombrado de la predilección que tenía por él Federico.

Políticamente era socialista. Cuando el Madrid del Frente Popular empezó a sentir los zarpazos de los falangistas, la agresión organizada del señoritismo madrileño, cuando mataron a Juanita Rico y después a cualquier muchacho indefenso de los que vendían Mundo Obrero, Federico se emocionaba y hasta fue con nosotros y con Rapún al entierro de una de estas víctimas en medio de la desazón que iba ganando Madrid y de la que nadie podía librarse.

Federico y Rapún y nosotros llegamos hasta el cementerio. Poca gente recuerda hoy estas cosas. Los libros ya ni las cuentan. Nosotros estábamos en Ibiza cuando se oscureció España. Recibimos allí la noticia del alzamiento militar. Luego de salvarnos de milagro llegamos a Madrid. Nos dijeron que si Federico... Federico se había ido a pasar el verano a Granada a casa de sus padres, pero... Un día llegó a la Alianza de Intelectuales un muchacho delgado y aún trémulo por las fatigas pasadas. Se llamaba Antonio Orgaz, era arquitecto.

También consiguió alcanzar Madrid un diputado comunista cuyo nombre he olvidado. Contaron la muerte de Montesinos, cuñado de Federico, alcalde de la ciudad, que había querido organizar la resistencia en el Albaicín.

Yo no sé dónde está hoy el arquitecto Orgaz ni siquiera si vive. Él nos dijo que había estado refugiado, con Federico, en casa de los Rosales. ¿Por qué los Rosales no han hablado de él nunca?

Orgaz nos contó que Federico no quiso huir con él, tratando de pasar a las líneas republicanas. Le dio miedo. Tal vez pensó que nadie se atrevería en Granada a tocarle. Yo me trepé por no sé dónde y salí al campo. Ni sé cómo pude llegar a las posiciones republicanas. Al hablar se le acentuaba más la delgadez de las mejillas. Creo que temía no dormir más en su vida después de tantas horas de alerta

FUE EN GRANADA EL CRIMEN

¿DÓNDE ESTÁ FEDERICO?

EMILIO PRADOS

En su inmortal obra, mataron al hombre, no su poesía.

AÚN NO SE ENCONTRÓ EL CUERPO DE F. GARCÍA LORCA

. Pero ¿lo han matado? Rafael recibió una llamada telefónica de la hermana de Federico, de Isabelita: Soy Isabel. Por favor, que los periódicos no hablen de Federico. Está bien. Escondido. Mejor no hablar. Pero el diputado comunista insistía: Está muerto. Poco a poco nos fuimos acostumbrando a que Federico había sido asesinado:

No tuviste tu muerte, la que a ti te tocaba...

Rafael repetía a todos: Es un crimen monstruoso. Si me hubieran matado a mí por mis ideas políticas... pero ¡a él! Federico era como un niño.

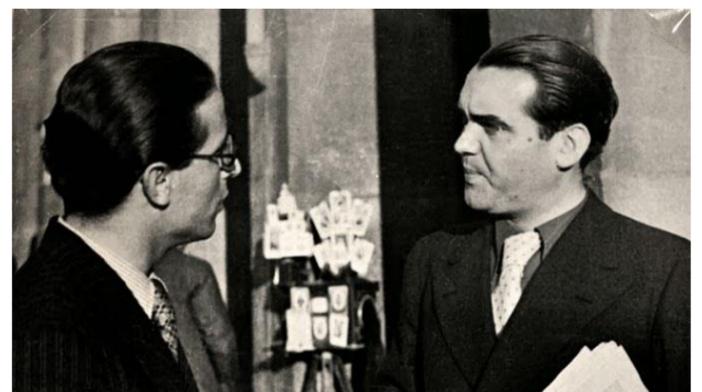
Cuando Wells, en nombre de los escritores del mundo mandó un telegrama al capitán general de Andalucía, preguntando por el paradero del poeta, se vio contestado despectivamente: "No conocemos el paradero de dicho señor".

Volvimos a ver a Rapún. Nadie como este muchacho silencioso debió sufrir por aquella muerte. Terminadas las noches, los días, las horas. Mejor morir. Y Rapún se marchó a morir al frente del Norte. Estoy segura que después de disparar su fusil rabiosamente se dejó matar. Fue su manera de recuperar a Federico.



EMILIO PRADOS

**“¿En dónde estás, Federico?
Yo este rumor no lo creo.
Yo este rumor no lo creo.
¡Cómo me duelen las balas
que hoy circundan tu recuerdo.
¡Cómo me duelen las balas
que hoy circundan tu recuerdo!”**



Emilio Prados con Federico

EN EL CAMINO DE LAS ESTRELLAS MARINAS

Tristán Tzara A Federico García Lorca

Qué viento sopla en la soledad del mundo
 Para que yo me acuerde de los seres queridos
 Frágiles desolaciones aspiradas por la muerte
 Más allá de las torpes persecuciones del tiempo
 La tempestad se deleitaba ante su fin tan próximo
 Que la arena no redondeaba ya su dura cadera
 Pero en las montañas las bolsas de fuego
 Vaciaban con seguridad su luz de presa
 Pálida y corta como un amigo que se extingue
 Del cual nadie puede decir ya su contorno con palabras
 Y ninguna llamada en el horizonte tiene tiempo de socorrer
 Su forma mensurable inicua a su desaparición

Y así de un relámpago a otro
 El animal tiende siempre grupa amarga
 A lo largo de los siglos enemigos
 A través de los campos unos por ostentación
 otros por avaricia
 Y en su ruptura se perfila el recuerdo
 Como el tronco que cruje en señal de presencia
 Y de dispar necesidad

Existen también los frutos
 Y no olvido los trigales
 Y el sudor que les ha hecho crecer sube a la garganta
 Sabemos sin embargo el precio del dolor
 Las alas del olvido y las perforaciones infinitas
 A flor de vida
 Las palabras que no llegan a apoderarse de los hechos
 Apenas por servirse de ellos para reír.
 El caballo de la noche galopó desde los árboles al mar
 Y unió las riendas de mil oscuridades piadosas
 Se arrastró a lo largo de los setos
 Donde pechos humanos contenían el asalto
 Con todas las protestas colgadas a sus costados
 Entre inmensos rugidos que se agarraban
 Huyendo de la fuerza del agua
 Incomensurables ellos se sucedían mientras
 que muy pequeños murmullos
 No podían ser ahogados y sobrenadaban
 En la invencible soledad por donde desfilaban los túneles
 Las selvas los rebaños de ciudades los mares enjaezados
 Un solo hombre en el aliento de muchos países
 Reunidos en cascada y resbalando sobre una ola lisa
 De fuego desconocido que se introduce a veces en la noche
 Por la pérdida de quienes el sueño congrega
 En su profundo recuerdo

Pero no hablemos más de los que están unidos
 A las frágiles ramas a los malos humores de la naturaleza
 Aquellos incluso que sufren los golpes duros
 Tienden la nuca y en la alfombra de sus cuerpos
 Suenan las botas rígidas de los conquistadores
 Ellos han salido de mi memoria
 Los pájaros buscan otros primaverales empleos
 En sus cálculos remunerados
 Por rebaños deliciosos de enloquecimientos
 Con el viento en sus talones
 Que el desierto les sea contado
 Al diablo las delicadas advertencias
 Las diversiones amapolas y compañía

AUDIO POEMA



El frío escarba
 El miedo sube
 El árbol se seca
 El hombre se agrieta
 Los postigos golpean
 El miedo sube
 Ninguna palabra es bastante tierna
 Para traer de nuevo al hijo de los caminos
 Que se pierde en la cabeza
 De un hombre al borde de la estación
 Él mira la bóveda

Y mira al abismo
 Tabiques estancos

El humo en la garganta
 El techo se desmorona
 Pero el animal célebre apuntalado
 En la atención de los músculos y torcido bajo el espasmo
 De la fuga vertiginosa del relámpago de roca en roca
 Se desencadena en el gozoso apetito
 La mañana rehace su mundo
 A la medida de su yugo



Biblioteca Y Filmoteca
 Pública Virtual

Para leer y descargar

Saqueador de mares
 Tú te inclinas bajo la espera
 Y te alzas y cada vez que saludas al mar ebrio a tus pies
 Sobre el camino de las estrellas marinas
 Depositadas en columnas de incertidumbre
 Tú te inclinas te levantas
 Saludos removidos por bandadas
 Y en el tajo es preciso sin embargo que camines
 Incluso evitando a las más bellas es preciso que camines
 Tú te inclinas
 Sobre el camino de las estrellas marinas
 Mis hermanos aúllan de dolor al otro extremo
 Es preciso cogerlas intactas
 Son las manos del mar
 Lo que se ofrece a los hombres sin importancia
 Glorioso camino sobre el camino de las estrellas marinas
 "Alcachofas alcachofas" es mi hermoso Madrid
 Con ojos de estaño con voz aceitunada
 Quien está abierto a todos los vientos
 Olas de hierro olas de fuego
 Se trata de los esplendores del mar
 Es preciso cogerlas intactas
 Las de las puntas rotas derribadas
 Sobre el camino de las estrellas marinas
 Adónde lleva este camino lleva al dolor
 Los hombres caen cuando quieren levantarse
 Los hombres cantan porque han saboreado la muerte

Es preciso sin embargo caminar
 Pisa pisa
 El camino de las estrellas marinas en columnas de incertidumbre
 Pero uno se enreda en la voz de las lianas
 "Alcachofas alcachofas" es mi hermoso Madrid de fuegos viles
 Abierto a todos los vientos
 Quien me llama -largos años- desde las ortigas
 Es una cabeza de hijo de rey hijo de puta
 Es una cabeza es la ola que se rompe
 Es sin embargo sobre el camino de las estrellas marinas
 Donde las manos están abiertas
 No hablan de la belleza del esplendor
 Sino de los reflejos de minúsculos cielos
 Y los imperceptibles guiños de los ojos en torno
 Las olas quebradas
 Saqueadores de mares
 Pero es Madrid abierto a todos los vientos
 Quien pisotea la palabra en mi cabeza
 "Alcachofas alcachofas"
 Capiteles de los gritos tiesos

Ábrete corazón infinito
 Para que penetre el camino de las estrellas
 En tu vida innumerable como la arena
 Y la alegría de los mares
 Que contenga el sol
 En el pecho donde brilla el hombre del futuro
 El hombre de hoy sobre el camino de las estrellas marinas
 Ha plantado el signo avanzado de la vida
 Tal como la vida debe vivirse
 El vuelo libremente escogido por el pájaro hasta la muerte
 Y hasta el fin de las piedras y las edades
 Los ojos clavados en la única verdad del mundo
 Del cual chorrea la luz que rebota a ras del suelo

Tristán Tzara



Dibujo: (Julio 2021)

"El Camino de la Fuente"

NOS encontramos frente a frente con un actor que está tratando de hacer una obra que el autor original no pudo terminar. Y a su vez, no ha conseguido aún encontrarle el final. Asumiendo ese riesgo el actor encara una función en la que se propone recuperar el espíritu del poeta, logrando una interpretación y un teatro tan vital como su palabra y al mismo tiempo, sabe que a medida que la obra avance, deberá procurarse un final.

Es una obra de teatro argentina, homenaje a Federico García Lorca, escrita y dirigida por Sabatino "Cacho" Palma, psicoanalista argentino, e interpretada por Pablo Razuk.



En agosto de este 2021, los domingos 18hs en el nuevo Korinthio Teatro de Charcas y Anchorena!

"...Necesito un poco más de cielo, todavía no he podido encontrar ese poema que atraviese el corazón como una espada" F.G.Lorca.

Parece que Razuk un interesante actor, en **EL CAMINO DE LA FUENTE** de Sabatino Palma, psicoanalista argentino, intriga y seduce al público con la incertidumbre del actor que no sabe el final, y el temblor del poeta ante la imborrable mancha de sangre que manchó la historia, sin vuelta atrás. A Lorca le pagaron con tiros su verso fértil, su cultivada inocencia no era de este mundo. Sancionaron de una manera brutal su forma de pensar, y su libre elección de a quién amar.

REVISTA CULTURAL TARÁNTULA

Dámaso Alonso

A un poeta muerto

I

Dime, ¿te encuentras bien junto a esas flores?

Has muerto, y tu silencio nos rodea:
un enorme silencio (ayer, palabras
mágicas, invasoras profecías).
Hoy tu callar, redondo, nos envuelve
como un agua nocturna, ya sin aves,
como forma sin forma, como un vaho,
un desasido vaho en luz difusa.

¿Qué fue de tu árbol ágil, todo viento?
¿Qué fue de ti, gallarda cresta viva?

Tu tierno ardor, que coronaba el éxtasis,
¿cristalizó en quietud? ¿Cómo cesaron
de expresar la belleza más intacta
tus manos, cazadoras de tesoros,
tus dos manos en búsqueda frenética?
Ese tu claro sueño desvelado,
profunda cabellera de la noche,
¿por qué espacios se irradia transparentes
o en qué turbio torpor de nebulosa
se congeló? Y aquella norma oscura
que encadenaba en música palabras,
¿qué números impone a las estrellas,
qué ley al Sol, qué signos a lo extenso?

Un enorme silencio nos circunda:
un mundo en omisión, un gran sudario.
¿Has muerto, dí? ¿Te sueño yo, en la muerte?
El agua del espejo, más helada,
nos dice la verdad: somos los muertos.
Somos nosotros los perdidos, vamos,
muertos de ti, con luto de tu sombra,
a tientas de tu rastro, dando voces
a una ausencia, preguntas a un olvido.
Vacías estructuras funerales,
oh, cuán inexorablemente, cierran
un horizonte rojo. Nuestra angustia
quiere tu densa voz y tu sonrisa:
vacío, soledad, silencio, sombra.
A una oquedad sin puerta preguntamos,
a un alcázar de pausas, siempre mudo.

Ay hombre de mi sangre. Ay sal de España.
Aceite del olivo era tu verso
y harina y acemite de los panes
y un denso mosto de fervientes cubas
y del espino albar y la amapola
la flor, y del tomillo y la retama.
De mar a mar ya zumban tus cantares.

Pero el verso mejor se fue contigo
a una España del Oro, cuyas torres,
doradas por la gloria, se proyectan,
cúmulos en el día de un verano,
sin ansias, sin ayer: quieto futuro.
Un misterio de luz cela un recóndito
centro de eterna patria incontestante.
Te nos has vuelto a la matriz sombría,
de su más virgen vena soterraña
manabas, y, alumbrado, fuiste forma:
signo de un día, eternidad profunda.

Y ese más bello canto que contigo
a la entraña se fue de la armonía
donde en amor se buscan las estrellas,
será pauta de músicas veladas,
reverterá sobre los campos nuestros
al ritmo de la nueva sembradura,
flameará en poetas solitarios,
atónitos, de pronto, a alto sentido,
y cantará en la sal de nuestros mares,
eterno en ti, sobre mi España eterna.

II

*Las muertas más profundas
aire en el aire, van.
(Jorge Guillén)*

Dinos, ¿te encuentras bien junto a esas flores?
Te miro en un paisaje al claroscuro,
por lentas avenidas solitarias,
en las que Dios con alas invisibles
roza apenas las copas de los árboles.
¿Adónde va, poeta, ese camino?

Hacia la noche lentamente avanzas.
Voy en tu alcance. En vano intento asirte:
viento no más entre mis brazos, sombra.
Te llamo, y un momento te detienes
como si recordaras de un espanto,
y vuelves, noche en noche, tu figura.
¿Me miras? No me ves. Son otras formas
las que en la hondura flotan del aljibe
vago de tus pupilas dilatadas.
Y esa rosa que llevas en la mano
es la rosa del mundo de los muertos.
¡Mírame! ¿No me ves? Yo soy tu amigo.
Ahora digo tu nombre. ¿No me escuchas?
¡Óyeme, aguarda!: yo también querría
irme de aquí, contigo siempre, siempre.
... Y te alejas, te alejas deshilándote
en hebrillas de niebla que se funden
por el azul sin luna de la noche.



Audio del poema parte I y parte II



*Cuando estaba
Federico, no hacía
frío o calor.
Hacia Federico*

Jorge Guillén

CURSO TALLER I JORNADAS SEXUALIDAD HUMANA

TODO LO QUE QUISO SABER SOBRE
EL SEXO Y NO SE ATREVIÓ A
PREGUNTAR

¿Qué es tener el sexo que tengo?
¿Qué quiere decir tener sexo?
¿Qué es existir?
¿Cómo soy con relación al que soy?

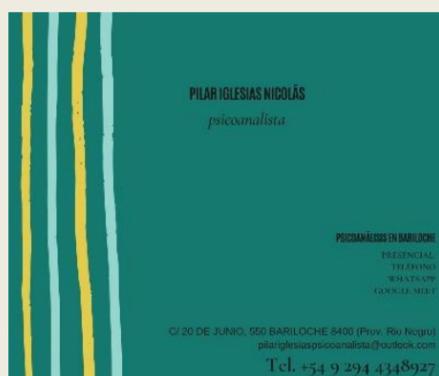
Octubre y Noviembre 2021
2 sábados de 11 a 19:30

(Almuerzo incluido)

INFORMACIÓN E INSCRIPCIÓN

+54 9 2944348927

Presencial y Google Meet



[PÁGINA 1](#)

[PÁGINA 12](#)

¿Adónde va, poeta, ese camino?
 ¿Qué nostalgia te impulsa, qué agonía?
 Cruzan navíos las oscuras aguas,
 caballos al galope por las trochas,
 cometas el espacio, ayes el aire,
 ¿adónde van? ¿Adónde vas, poeta?

Es la hora en que bullen las ciudades
 de la ansiedad. Estúpidos cortejos
 entre una palabarrera algarabía
 ventean avizor la prima noche,
 como canes hambrientos, y se lanzan
 en busca de placer. Monstruosos labios,
 Molocs de piedra artificial, devoran
 la frenética hilera interminable,
 ávida de soñar ¡Cuán pobres sueños!

Amarillos tranvías taciturnos
 desflecan a intervalos la marea
 en creciente del odio, entre las horas
 estériles de no saber amar,
 de no entender la luz.
 ¡La luz, la hierba, el árbol,
 el pájaro, la flor, el verso, el agua!)
 Las gárrulas esfinges vocingleras
 Los gárrulos altavoces y periódicos
 proponen consignadas profecías
 a torvos corazones harapientos.
 Y al conjuro, en ojos mortecinos centellea
 una ilusión aún. Ávidas manos
 manos estériles
 se aterran a jirones de la vida.

El prostíbulo brota en carcajadas
 y arde en alcohol el árbol de la muerte.

¿Adónde va, poeta, ese camino?
 Dios alienta en el aura de la noche,
 y tú eres ya vilano de ese aliento.
 Los rumbos de los muertos, en la noche,
 ¿adónde van? ¿Adónde, tu camino?

Un infinito anhelo, una tristeza
 irreparable, una querencia oscura, turbia,
 te arrastra, ¿hacia qué sierras o qué mares?
 Efluvios inmortales de un portento,
 pausas de expectación, hálito alerta
 de intactos seres surgen de la nada!
 Los muertos, en la noche tienen rumbos.

Tristísima nostalgia hacia la carne.
 ¡Ser, ser, ansia de ser! Angustia, asfixia,
 evocación, sin luces, de una ausencia,
 arcos de puente, hacia la vida rotos,
 ¡oh rosas sumergidas, oh los lirios!
 El desvaído mundo de los muertos
 -¡ser!- quiere ser, y es sólo una memoria.



Lorca

¿Dónde te lleva tu memoria ausente?
 ¿Siente quizá tu nada el alto soplo,
 las agrias cresterías intangibles
 de la sierra de plata, que recoge
 de aquella vega (donde aún galopan
 sombras de caballeros en algará)
 el aroma y la luz dormida? ¿Acaso
 te lleva el viento sobre los remates
 de tu ciudad, que pueblan maravillas?
 Tal vez sube la flor de la ribera
 como un vaho hacia ti, y oyes las voces
 y las quietas esquilas del ganado
 y el cantar de las fuentes; ves tu casa,
 la casa de tus sueños cuando niño.
 Por la dulce ventana luminosa,
 la rutinaria escena de otros días:
 ya ponen tus hermanas los manteles;
 la menor ahora canta, ahora se queda
 pensativa, ahora ríe... (¿Un amor nuevo?)
 ¡Llegar! ¡Volver!

Pero en la brisa pasas,
 y el imposible beso se deshace
 en vedijas de aroma entre la noche.

Las horas lentas caen sobre tu olvido.
 Y en el estanque, junto a los cipreses,
 ni un pliegue, ni una luz.

¡Oh vida! ¡Oh vida!

III

Morir es aspirar una flor nueva,
 un aroma que es sueño y nos invade
 como un agua densísima. La Nada
 acoge dulcemente a los vencidos.

Oh la Nada absoluta.
 Los mortales temblamos a sus luces.
 En esas claras horas del insomnio
 he mirado sus ojos frente a frente:
 es un amor, es un furor de hielo,
 es una tromba quieta, sobre un mundo
 sin extensión, sin forma, sin rumores.
 Una idea de viento huracanado,
 como el soplo de un dios posible, surge
 del inminente hueco impenetrable.
 ¡Qué negras cabelleras derramadas,
 qué ángulos estériles, qué augurios,
 qué entrecortadas nieves, qué siseos!
 Tristes aves sin sombra huyen perdidas
 por cielos sin espacio. Desasidos
 sueños sin soñador dejan estelas
 inexistentes. Van con rotas jarcias
 fantásticos navíos, a deshora,
 cruzando un mar sin tiempo, proejando
 hacia puertos sin nombre. Y en el fondo
 del espectral laboratorio gélido,
 en el alto alambique, borbotean
 tiempo y eternidad.



Dibujos de F. García Lorca



Lorca

PABLO NERUDA

Oda a Federico García Lorca

Si pudiera llorar de miedo en una casa sola,
si pudiera sacarme los ojos y comérmelos,
lo haría por tu voz de naranjo enlutado
y por tu poesía que sale dando gritos.

Porque por ti pintan de azul los hospitales
y crecen las escuelas y los barrios marítimos,
y se pueblan de plumas los ángeles heridos,
y se cubren de escamas los pescados nupciales,
y van volando al cielo los erizos:
por ti las sastrerías con sus negras membranas
se llenan de cucharas y de sangre,
y tragan cintas rojas, y se matan a besos,
y se visten de blanco.

Cuando vuelas vestido de durazno,
cuando ríes con risa de arroz huracanado,
cuando para cantar sacudes las arterias y los dientes,
la garganta y los dedos,
me moriría por lo dulce que eres,
me moriría por los lagos rojos
en donde en medio del otoño vives
con un corcel caído y un dios ensangrentado,
me moriría por los cementerios
que como cenicientos ríos pasan
con agua y tumbas,
de noche, entre campanas ahogadas:
ríos espesos como dormitorios
de soldados enfermos, que de súbito crecen
hacia la muerte en nos con números de mármol
y coronas podridas y aceites funerales:
me moriría por verte de noche
mirar pasar las cruces anegadas,
de pie y llorando,
porque ante el no de la muerte lloras
abandonadamente, heridamente,
lloras llorando, con los ojos llenos
de lágrimas, de lágrimas, de lágrimas.

Si pudiera de noche, perdidamente solo,
acumular olvido y sombra y humo
sobre ferrocarriles y vapores,
con un embudo negro,
mordiéndolo las cenizas,
lo haría por el árbol en que creces,
por los nidos de aguas doradas que reúnes,
y por la enredadera que te cubre los huesos
comunicándote el secreto de la noche.

Ciudades con olor a cebolla mojada
esperan que tú pases cantando roncamente,
y silenciosos barcos de esperma te persiguen,
y golondrinas verdes hacen nido en tu pelo,
y además caracoles y semanas,
mástiles enrollados y cerezos
definitivamente circulan cuando asoman
tu pálida cabeza de quince ojos
y tu boca de sangre sumergida.

Si pudiera llenar de hollín las alcaldías
y, sollozando, derribar relojes,
sería para ver cuando a tu casa
llega el verano con los labios rotos,
llegan muchas personas de traje agonizante,
llegan regiones de triste esplendor,
llegan arados muertos y amapolas,
llegan enterradores y jinetes,
llegan planetas y mapas con sangre,
llegan buzos cubiertos de ceniza,

llegan enmascarados arrastrando doncellas
atravesadas por grandes cuchillos,
llegan raíces, venas, hospitales,
manantiales, hormigas,
llega la noche con la cama en donde
muere entre las arañas un húsar solitario,
llega una rosa de odio y alfileres,
llega una embarcación amarillenta,
llega un día de viento con un niño,
llego yo con Oliverio, Norah,
Vicente Aleixandre, Delia,
Maruca, Malva Marina, María Luisa y Larco,
la Rubia, Rafael Ugarte,
Cotapos, Rafael Alberti,
Carlos, Bebé, Manolo Altolaguirre,
Molinari,
Rosales, Concha Méndez,
y otros que se me olvidan.

Ven a que te corone, joven de la salud
y de la mariposa, joven puro
como un negro relámpago perpetuamente libre,
y conversando entre nosotros,
ahora, cuando no queda nadie entre las rocas,
hablemos sencillamente como eres tú y como soy yo:
para qué sirven los versos si no es para el rocío?

Para qué sirven los versos si no es para esa noche
en que un puñal amargo nos averigua, para ese día,
para ese crepúsculo, para ese rincón roto
donde el golpeado corazón del hombre se dispone a morir?

Sobre todo de noche,
de noche hay muchas estrellas,
todas dentro de un río
como una cinta junto a las ventanas
de las casas llenas de pobres gentes.

Alguien se les ha muerto, tal vez
han perdido sus colocaciones en las oficinas,
en los hospitales, en los ascensores,
en las minas,
sufren los seres tercamente heridos
y hay propósito y llanto en todas partes:
mientras las estrellas corren dentro de un río interminable
hay mucho llanto en las ventanas,
los umbrales están gastados por el llanto,
las alcobas están mojadas por el llanto
que llega en forma de ola a morder las alfombras.

Federico,
tú ves el mundo, las calles,
el vinagre,
las despedidas en las estaciones
cuando el humo levanta sus ruedas decisivas
hacia donde no hay nada sino algunas
separaciones, piedras, vías férreas.
Hay tantas gentes haciendo preguntas por todas partes.

Hay el ciego sangriento, y el iracundo, y el desanimado,
y el miserable, el árbol de las uñas,
el bandolero con la envidia a cuestras.

Así es la vida, Federico, aquí tienes
las cosas que te puede ofrecer mi amistad
de melancólico poeta.
Ya sabes por ti mismo muchas cosas,
y otras irás sabiendo lentamente.



AUDIO POEMA

Canciones y Romances

de **FEDERICO**

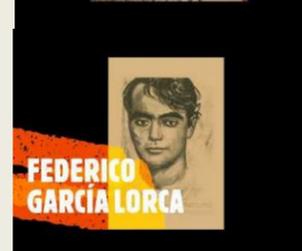
Paco de Lucia



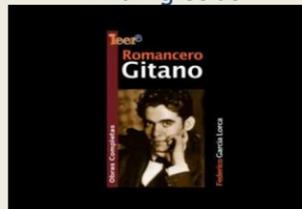
Mariola Membrives



LLORONA



Pilar Iglesias



Paseando por la RED:

Gumersindo Díaz Lara
18 DE AGOSTO DE 2021 A LAS 17:14
En 1986, con motivo del 50 aniversario del crimen, rendí
homenaje a Federico junto con mis alumnos.
En 2016, 80 aniversario, recordé digitalmente dicho
homenaje:
<https://issuu.com/gumerdiazlara/docs/federico>

Estamos en 2021, y ya van 85 años, pero todo
sigue igual.

LA ESENCIA DE LA POESÍA**M. Heidegger****¿POR QUÉ**

Se ha escogido la obra de Hölderlin con el propósito de mostrar la esencia de la poesía? ¿Por qué no Homero o Sófocles, por qué no Virgilio o Dante, por qué no Shakespeare o Goethe?.

En las obras de estos poetas se ha realizado la esencia de la poesía tan ricamente o aún más que en la creación de Hölderlin, tan prematura y bruscamente interrumpida. Puede ser. Sin embargo, sólo es Hölderlin el escogido. Pero ¿es posible deducir de la obra de un único poeta, la esencia general de la poesía? Lo general, es decir, lo que vale para muchos, sólo podemos alcanzarlo por medio de una reflexión comparativa. Para esto es necesario la muestra del mayor número posible de la multiplicidad de poesías y géneros poéticos. La poesía de Hölderlin es sólo una entre muchas. De ninguna manera basta ella sola como modelo para la determinación de la esencia de la poesía. Por eso nuestro propósito ha fracasado en principio, si entendemos por "esencia de la poesía" lo que se contrae en el concepto que vale igualmente para toda poesía. Pero esto general que vale igualmente para todo particular es siempre o indiferente, aquella "esencia" que nunca puede ser esencial. Buscamos precisamente lo esencial de la esencia que nos fuerza a decidir si en lo venidero tomamos en serio la poesía y cómo; si junto obtenemos los supuestos para mantenernos en el dominio de la poesía y cómo.

Hölderlin no se ha escogido porque su obra, como una entre otras, realice la esencia general de la poesía, sino únicamente porque está cargada con la determinación poética de poetizar la propia esencia de la poesía.

Hölderlin es para nosotros en sentido extraordinario el poeta del poeta. Por eso está en el punto decisivo.

La poesía parece un juego y, sin embargo, no lo es. El juego reúne a los hombres, pero olvidándose cada uno de sí mismo. Al contrario, en la poesía los hombres se reúnen sobre la base de su existencia. Por ella llegan al reposo, no evidentemente al falso reposo del Edipo, en aquel tardío poema, "En amable azul florece. . .":

Quizá el rey Edipo tiene un ojo de más

Hölderlin poematiza la esencia de la poesía, pero no en el sentido de un concepto de valor intemporal. Esta esencia de la poesía pertenece a un tiempo determinado. Pero no conformándose a este tiempo como algo ya existente. Cuando Hölderlin instaure de nuevo la esencia de la poesía, determina por primera vez un tiempo nuevo. Es el tiempo de los dioses que han huido y del dios que vendrá. Es el tiempo de indigencia porque está en una doble carencia y negación: en él ya no más de los dioses que han huido, y en él todavía no del que viene.

La esencia de la poesía que instaure Hölderlin es histórica en grado supremo, porque anticipa un tiempo histórico. Pero como esencia histórica es la única esencia esencial.

El tiempo es de indigencia y por eso muy rico su poeta, tan rico que, con frecuencia, al pensar el pasado y esperar lo venidero, se entumece y sólo podría dormir en este aparente vacío. Pero se mantiene en pie, en la nada de esta noche. Cuando el poeta queda consigo mismo en la suprema soledad de su destino, entonces elabora la verdad como representante verdadero de su pueblo. Esto enuncia la séptima estrofa de la elegía Pan y vino
. En ella se dice poéticamente lo que sólo se ha podido pensar analíticamente.

ANDEKEN

Esta palabra forma la conclusión de la poesía

En memoria (**Andenken**) y dice: "Mas lo permanente lo instauran los poetas" (IV, 63).

Esta palabra proyecta una luz sobre nuestra pregunta acerca del origen de la poesía.

La poesía es instauración por la palabra y en la palabra. ¿Qué es lo que se instaure? Lo permanente. Pero ¿puede ser instaurado lo permanente? ¿No es ya lo siempre existente? ¡No! Precisamente lo que permanece debe ser detenido contra la corriente, lo sencillo debe arrancarse de lo complicado, la medida debe anteponerse a lo desmedido.

Debe ser hecho patente lo que soporta y rige al ente en totalidad. El ser debe ponerse al descubierto para que aparezca el ente. Pero aun lo permanente es fugaz.

"Es raudamente pasajero todo lo celestial, pero no en vano" (IV, 163 s.).

Pero que eso permanezca, eso está "confiado al cuidado y servicio de los poetas".

Lo que el hombre hace y persigue lo adquiere y merece por su propio esfuerzo. "Sin embargo -dice Hölderlin en duro contraste-, todo esto no toca la esencia de su morada en esta tierra, todo esto no llega a la razón de ser de la existencia humana." Esta es "poética" en su fundamento. Pero nosotros entendemos ahora a la poesía como el nombrar que instaure los dioses y la esencia de las cosas. "Habitar poéticamente" significa estar en la presencia de los dioses y ser tocado por la esencia cercana de las cosas. Que la existencia es "poética" en su fundamento quiere decir, igualmente, que el estar instaurada (fundamentada) no es un mérito, sino una donación.

El primer resultado fue que el reino de acción de la poesía es el lenguaje. Por lo tanto, la esencia de la poesía debe ser concebida por la esencia del lenguaje. Pero en segundo lugar se puso en claro que la poesía, el nombrar que instaure el ser y la esencia de las cosas, no es un decir caprichoso, sino aquel por el que se hace público todo cuanto después hablamos y tratamos en el lenguaje cotidiano.

Por lo tanto, la poesía no toma el lenguaje como un material ya existente, sino que la poesía misma hace posible el lenguaje. La poesía es el lenguaje primitivo de un pueblo histórico. Al contrario, entonces es preciso entender la esencia del lenguaje por la esencia de la poesía.

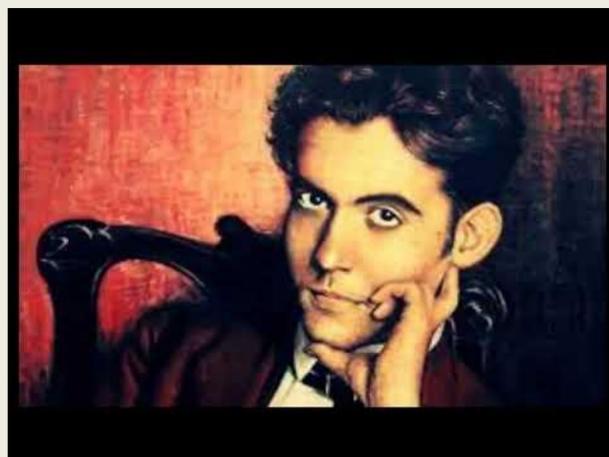
Federico García Lorca**en San Carlos de Bariloche**

A cargo de integrantes del taller

Homenaje a los poetas que escribieron

ANTE EL ASESINATO DEL POETA**Raúl González Tuñón****DEL LIBRO LA MUERTE EN MADRID 1939**

LA MUERTE DEL POETA



Federico en Buenos Aires

Octubre 1933 - Marzo 1934



En Buenos Aires



En octubre de 1933, viaja a Buenos Aires. Había vuelto hacia poco de su anterior viaje a Nueva York y La Habana, donde conoció intelectuales, poetas, escritores, intelectuales y artistas de todas las áreas, representativos de la década de los años treinta. Pero fue en Buenos Aires donde fue inigualable el éxito y la vida que vivió en este país, dicen uno de los mejores momentos profesionales y afectivos de su vida. Dicen iba para un mes y se quedó seis. Durante los casi seis meses que permaneció principalmente, en la capital argentina frecuentó teatros, salones literarios y todos los rincones de la ciudad de la mano de los poetas, músicos, pintores, etc., Pablo Neruda, Tuñón y Salvador Novo, todos, no faltaba ningún intelectual, escritor, artistas, y... entonces eran muchos y muy grosos, como Oliverio Gironde y Norah Lange, Ricardo Molinari y Alfonsina Storni, Enrique Santos Discépolo y Raúl González Tuñón. Una noche compartió mesa invitado por Carlos Gardel... Ni un solo artista de la escena nacional, como Lola Membrives, o personajes de la época, Juan Carlos Onetti, Roberto Arlt, José Portogalo, Victoria Ocampo, fueron amigos en ese tiempo de su estadía. Y así lo muestran la importante cantidad de páginas escritas sobre Federico en este país, La Argentina principalmente. Incluso más que en España. En las Escuelas del País casi todos los que estudiaron y estudian conocen a Federico García Lorca, aunque no sepan de su trágica muerte.

En su Granada



P. Inicio

